

Director y Propietario
MARCO T. ACOSTA

Correo: Ap. N° 13

EL RAMONENSE

Administrador
MARCO T. ACOSTA

0,50 doce N°

Año VI

San Ramón, 22 de Marzo de 1914

N°205

UNICO

A Norberto Carvajal

Mes de balbules
y cornetines,
Diciembre luce sus espadines
entre una huelga de aros azules...
Mes en que cesa la fría campana
de dialogar con los estudiantes,
mes de brillantes
y porcelana...

Pasa la brisa
sonando a veces
entre las cuerdas de los cipreses
los cascabeles de su sonrisa;
y destrenzando en su chamisén,
el olor de unas manos amadas
entrelazadas
al mal y al bien.

Mes de rosarios
al Niño Dios,
en que repican siempre las dos
campanitas de los campanarios,
y en que las mozas con los canastos
por delantal,
bajan alegres al cafetal
por el sendero que van hilando misti-
[cos pastos...

Mes de balbules
y cornetines,
Diciembre luce sus espadines
entre una huelga de aros azules...

ARTURO GARCÍA SOLANO

1913.

LA POESIA DEL RECUERDO

Doña Hormesinda, la vieja hermana del conde, aproximábase al ocaso de la existencia sin haber jamás experimentado las dulces inquietudes amorosas. Vida monástica fué en realidad la suya, reclusa siempre en el castillo roquero de su padre, heredado después por su hermano D. Nuño; única hembra de la familia, desde que su progenitora falleciese, no tuvo más compañía que la de una dueña vetusta, que al fin murió. Y mientras los hombres guerreaban en luengas tierras, defendiendo contra el sarraceno los prestigios del Lábaro, ella, la triste, la solitaria doña Hormesinda, re costada en su blasonado sitial, cabe la ojiva de la torre del homenaje, hilaba copos y más copos de nivea lana, contemplando añorante la verde campiña que dilatábase ante sus ojos, y oyendo la ronca salmodia del

oleaje que parecía entonar endechas de bárbara poesía...

Una noche,—¡cuánto tiempo hacía de ello!— casi una larga vida!— las endechas no sólo surgieron del mar embravecido, sino de labios de un bardo errabundo, que proferíalas a los acordes de armonioso laúd: Hormesinda dió a su dueña, y ésta al jefe de la guardia del castillo, las órdenes oportunas para que el cantor fuese albergado en la nobiliaria mansión. Y en tanto la luz del día avvicinábase, la hermosa castellana no pudo conciliar el sueño pensando en aquella inesperada aventura, única que hasta entonces rompiera la monotonía desesperante de su vida. ¡Era el amor, tal vez, que llegaba a su puerta!

Vino el día, alumbró el sol... y ante la luminaria de sus rayos implacables, los rosados ensueños de la

dama desvaneciéronse prontamente. El bardo errante, el cantor poético, lejos de ser el apuesto mancebo que ella imaginara en su optimismo, era un pobre corcovado, de piernas tortuosas y horrenda faz.

El desencanto de Hormesinda fué enorme: despechada, volvió la espalda al ogro sin dignarse corresponder a su ridículo saludo, e hizo que un escudero le pusiera al lado de allá del levadizo puente; llorando de rabia regresó a su ojiva, en la torre del homenaje, y sentándose en el sitial que siempre la cobijaba entre sus brazos, dejó correr las lágrimas de su amargura, mientras una próxima clepsidra desgranaba las horas de aquel día triste.

Así llegó la noche. Y a su conjuro, nuevamente la canción del bardo dejóse oír. Era una sentida trova,—muy romántica, muy doliente,—en que el poeta mostrábase flechado de amores por la hermosa castellana, y, dolorido por su esquividad, marchaba lejos, muy lejos, en pos de los cruzados de Pedro el Ermitaño, para buscar en la gloria guerrera el lenitivo a sus males de amor.

Hormesinda, subyugada por la belleza del cántico, suspiró: ¡lástima que tan dulce endecha surgiese de tan horrendo galán! ¿No habrían padecido error sus ojos aquella mañana? Instintivamente apoyóse en el alféizar y miró... ¡No, no estaba equivocada! A la luz de la luna, con ser tan dulces sus rayos, aún resultaba el jugar más deforme, más grotesco, más repulsivo... Huyó del ventanal, por no oírle. Y formóse el firme propósito de olvidarle.

Nunca más volvió a tenerse noticia del galán corcovado que una noche hizo palpar de ilusión el pecho de Hormesinda, defraudándole después con su presencia; nadie habló más de aquel huésped de pocas horas, que no dejó huella ninguna de su efímero paso por el castillo roquero. Sin embargo, la bella castellana no cumplió sus propósitos de olvido: lejos de ello, conforme pasaban días, y meses, y años, desde que el galán desapareciese, fuerza invencible compelióla a recordarle, mas no como el en realidad era,—feo, corcovado, ridículo,—sino como ella le soñó antes de verle, como imaginaba encontrarlo cuando sólo había oído su dulce voz en el silencioso encanto de la noche.

Y, al cabo de algún tiempo, el conde don Nuño, hermano de Hormesinda, aprovechando una tregua, regresó a sus lares. Y, prendado de bella dama que en sus correrías por otras tierras conoció, contrajo matrimonio, y fué dichoso en la coyunda, habiendo tres lindas hijas que labraban su felicidad y regocijaban con sus alegres gorjeos el vetusto castillo.

Y, en tanto, la triste, la desilusionada Hormesinda, agostada su belleza en la estéril soledad de su vida, continuaba un día y otro recostada en el blasonado sitial, cabe la amplia ojiva, hilando copos y más copos de nivea lana, tal vez creyendo escuchar alguna tarde, cuando el sol se ponía tras el rojizo horizonte, el suave

punteado del laúd y las poéticas palabras de una trova.

Y sucedió que las tres niñas crecieron, a cual más linda, más primorosa, más apetecible. Y llegó un día en que dejaron de jugar con sus muñecos de trapo, sintiendo inconscientes añoranzas. Y en vez de acudir a su vieja tía Hormesinda pidiendo las refriese interesantes y medrosas consejas de hadas y endriagos, llegaron una tarde las tres,—Flora, Luz y Laura—y rodeando el blasonado sitial de la hilandera perenne, una de ellas, Laura, la más chiquita, la más arisca, preguntó de buenas a primeras a la anciana:

—Dínos, tía Hormesinda: cuando eras jovencueta, ¿tuviste amores?

Doña Hormesinda dejó de hilar, como prueba de la honda preocupación que la pregunta inopinada la produjo. Y, enrojándose tenuemente el marfileño pergamino de su cutis, respondió con una afirmación.

—¡Ya lo creo! Amores tuvo, allá, muchos años hacía.

—¿Y era apuesto el galán que te enamoraba?

Doña Hormesinda dió un suspiro.

—¡Vaya si lo era! Apuesto como pocos, y como pocos valeroso, y noble, y artista. ¡Qué trovas las suyas, cuando cantaba al pie del castillo! ¡Qué arrojo el que demostró en cien torneos! Su temeridad le perdió; pues ella le hizo encontrar la muerte luchando contra los infieles para rescatar de sus manos impuras el Santo Sepulcro de Nuestro Señor.

Y las tres niñas,—Gloria, Luz y Laura,—se alejaron pensativas de la hilandera perenne, mientras ésta quedaba asombrada de todo aquello que había referido... ¿Acaso lo inventó para no confesar la monótona frialdad de su soltería? No, es que su mente había soñado mucho, y en un momento de inconsciencia, refirió como sucesos reales las quimeras de su imaginación.

Desde entonces, el ideal de las tres niñas fué ser amadas por donceles que igualasen en cualidades y merecimientos a los de aquel que amó a doña Hormesinda, muriendo gloriosamente en Tierra Santa. Y cuando Flora tuvo un adorador, guapo doncel, que pidió su mano, faltóle tiempo a la bella para preguntar a su tía:

—¿Era tan apuesto como éste el mancebo de quien fuiste amada?

Doña Hormesinda sonrió enigmática moviendo en son negativo la cabeza. No: su amador valía más, mucho más que aquel. Y Flora, desconsoladamente alejándose de su lado. Otro tanto acaeció con Luz y Laura, al ser pretendidas por gallardos mancebos: la misma pregunta, el mismo gesto negativo, idéntica pesadumbre. Y cuando, en medio de solemnes ceremonias,—salves, torneos, alharacas, festines,—las tres uniones celebráronse simultáneas, en la frente de las jóvenes esposas, bellas como querubes, una arruguita marcaba el único pesar que entoldó tenuemente el horizonte de su dicha: el de (Pasa a la cuarta plana)

Palomas mensajeras

Surcando el aire y cual pequeños aeroplanos, llegaron ayer a nuestras oficinas unas palomas mensajeras, que en sus blancos plumajes y atados con cintas color de rosa, traían los siguientes mensajes atenienses:

—Ha habido turnos de algunos distritos, con el objeto de recolectar fondos para la terminación del hermoso templo de esta villa. Es de admirar la tenacidad con que los honrados atenienses, amantes del progreso, vienen desde sus largos retiros, trayendo leñas, tablonas, reses y otras mil cosas para que sean rifadas. Y es de admirar también nuestro empeñoso Cura, que como un orador se oye desde lejos: "veinticinco colones dan... a la una... a las dos... Quién da más?" Llor, mil veces llor a los Curas que, como el nuestro, saben guiar a los pueblos por una senda de progreso y de amor a la religión. Llor a ellos.

—El jueves próximo pasado fué la fiestecita de San José, en el distrito del mismo nombre. Cábeme el placer de hacer público que estuvo de lo más lucida, reinando el orden en todo. Los josefinos dieron muestras de cultura, pues fuimos atendidos por todos ellos; manifestándonos estar muy alegres por ser el día del barrio. Las horas de expansión que pasé con los josefinos me serán, cual un grato recuerdo, imperecederas.

—La semana pasada murieron el anciano don Pedro Espinosa, padre de buenas familias, y el joven Santiago Montoya, hijo de apreciados vecinos. Que ambos descansen en paz, y a las dolientes familias las muestras de mi pesar muy sentido.

Y se alejaron las palomitas por el espacio, cual pequeños aeroplanos, con rumbo a Atenas a dar cuenta de la entrega, y a solicitar órdenes al Corresponsal de aquel pueblo. Y volverán?

DORA LESMES C.

Marzo de 1914.

DE LAGUNA

—La junta Edificadora de la ermita del pueblo de Laguna, invita por medio de "EL RAMONENSE", al público en general y en particular a los pueblos vecinos, a un turno que tendrá verificativo el día 29 del corriente Marzo, con el fin de recoger fondos para los trabajos de la Iglesia.

Con el deseo de que haya la mayor animación en dicha fiesta, hemos contratado la marimba de don Paco Mirambell de San Ramón, instrumento tocado a cuatro manos y nunca visco por estos lugares. La víspera vendrá un payaso a recorrer las calles y lugares vecinos recitando variadas y bellísimas composiciones amenizadas por la filarmónica del Zapote. En la noche mag-

nífica cena, desde los famosos tamales y sopa de mondongo hasta los más variados y esquisitos manjares, al alcance de todos los bolsillos y para terminar la fiesta con broche de oro, se pre para un famoso baile.

Los comisionados a dicha fiesta son: para recibidores: el presbítero Viquez quien nos dirá misa, y don Félix Villalobos; para servicio de cocina, doña Candelaria de Alfaro, Vicenta v. de Carrillo, Sta. Evangelina Villalobos y Adelina Carrillo; para servicio de mesa don Israel Alfaro y Eudoro Cordero; para cantineros don Helf Quirós y Leoncio Villalobos; para venta de dulces señoritas Maclovia Quirós y Talía Corrales; para recibir almuerzos y preparar rifas señoritas Victoria Villalobos y Demetria Jiménez; para cantar los números premiados don Justo Leiba y Ramón Barquero; para rifadores don Jenaro Corrales, Florino Alfaro, Augusto Villalobos y señoritas Honoria Huertas, Sara Villalobos y Huga Corrales; para rifar dinero don Rodrigo Castillo, Leoncio Blanco y Salvador Corrales; para subasto de ganado don Heriberto Quirós y Juan Barquero, para subasto de leña don Gregorio Salazar, don Pantaleón Camacho y don Cupertino Alfaro y rifadoras ambulantes señoritas Pacífica Corrales, Dominga y Lucía Huertas, Lucitana Alfaro, María L. Barquero, Lila Rojas y María L. Salazar.

Al turno, al turno todos!

CORRESPONSAL

Laguna, marzo de 1914.

Cartas rezagadas

Alfaro Arias Elías
Alpizar Procopia Barrantes v. de
Alvarado Satiago
Arias Ismael (3)
Artavia José Rafael
Arredondo Lía
Barrantes José María (2)
Barrantes Juan
Bermúdez Salvador
Berrocal María
Blanco V. Carmen
Camacho Elvira
Campos José
Castro Adriano
Castro Jacinto
Cordero Rafaela
Coñilla Carlos Millet de
Cruz Maurilio
Chaves María
Chaves Santiago
Elías Roberto M.
Elizondo Trinidad
Fernández Alejandro
Fallas Lino
Gaulop Porfirio
González Aquilino
Granados Amelia
Guzmán Simón
Hernández Julián
Jiménez Alfaro Juan
Jiménez Malaquías
Leitón José
Marsall Tony
Matamoros Fidelina
Mendez Josefa Bolaños v. de
Miranda Picado José
Montoya de Mora María
Moya C. Ramón
Mora Sanchez Jesús
Moreira Gabriela
Morales R. Jesús
Muñoz V. Guillermo
Núñez Florindo
Núñez Maclovia

PAPELERIA ACOSTA SAN RAMON

Elegías Caucanas, C. Hispano
Psicología pedagógica, Sully
Historia romana, A. Malet
Manual de ortografía, Muñoz Hermosilla
Gramática, id. id.
Apuntes de un desconocido, Dostoyevsky
Bajo otro cielo, Castillo Márquez
El becerro de oro, Peñaranda y Lima
Tratado de mecánica, Enciclopedia española.
El matrimonio de Julieta, Prevost
Educación de la memoria, Foster
Las confesiones, Azorín
Marie Claire, M. Audoux
El pobre manco, Sánchez Bonilla
Historia Natural, Rimbach
Libro de lectura, Brenes Mesén
Fragmentos de alma, Albertazzi y Salazar.
Manual de las Juntas, Monge
Nociones de Psicología, de Gagini
Luz, de Lope Gisbert *
Ortología Castellana, Miguel de Toro-Gisbert

Tinta
Manguillos
Lápices
Plumas
Cuadernos
Libretas
Papel secante
Pagarés
Bloeks para cartas
Pizarras
Pizarrines
Cromos
Reglas
Cartulinas blancas
Cartulinas de luto
Compases
Papel de música
Papel factura
Papel para flores

Si Ud. necesita algún trabajo
en el ramo de las
ARTES GRAFICAS
pida informes en esta IMPRENTA

Fábrica de aguas gaseosas del Dr. Acosta

En esta fábrica recientemente establecida se trabaja con aguas perfectamente filtradas é ingredientes absolutamente puros. Se fabrican kolas, kolas-champagne, limonadas, zarzaparrillas, ginger-ale, cream-soda, piña, frambuesa, naranja, lima y soda, agua de Seltzer, agua de Vichy, agua de soda, etc.

Para los comerciantes de los lugares circunvecinos es más económico comprar sus refrescos gaseosos en la

FABRICA DE NARANJO

porque tienen que pagar menos por el artículo y por el flete.

Naranjo, octubre de 1911.

GRAN TALLER DE ZAPATERIA

AMIGO: si usted necesita un par de calzado del que quede completamente satisfecho, acuda al TALLER de ZAPATERÍA, establecido en el local que ocupaba la botica de don Fausto Montes de Oca.

COMERCIANTES: no teneis necesidad de traer calzado de otros lugares. En el TALLER de ZAPATERÍA que han fundado Sa azar Valenciano y Benavides podéis encontrar lo que deseéis mas barato y sin tener que pagar flete.

San Ramón, octubre de 1911

Maderas del Pacífico

Las mejores maderas que actualmete explotan en el país porque el proceso calorífico á alta presión que sufre la madera la seca completamente y la preserva del comején y otros enemigos

Montamos de nuevo con madera de caoba las bocinas de los carretillos viejos que se nos manden.

Todos los trabajos se ejecutan en máquinas especiales que aseguren un ajuste perfecto y nos permiten poner precios sin

competencia!

Depósitos

En San José: Contiguo á la Ferreteria de los señores J. P. Rodríguez & Ho. frente al Almacén de Robert Hnos.

En San Ramón: El Aserradero y Talleres-200 varas al Este de la Parroquia.

Hopkins & Orlich

San Ramón

Núñez Ramón
Orozco Dolores
Peralta Margarita R. de
Pérez Augusto
Pérez Alfaro Juan
Picado Eligio (2)
Quesada Pánfilo
Quesada Abelardo
Quirós Agustina Valverde de
Quirós Ruben
Rodríguez Marcos M. Dr.
Ramírez Miguel
Rodríguez Maurilio
Rojas Julia
Romero Benjamín
Rubio Guerrero Luis
Rueda Arturo
Salas María
Salazar Gerardo
Sanchez Ermelinda
Sánchez A. María
Umaña Benjamín
Ugalde Adela
Ureña Filadelfo
Vargas Lucía
Vargas Juan
Vega de Barquero Emilia
Vasquez Rafael
Vega Ramona
Villalobos Ramón
Villalobos Macario
Villalobos Quirós Daniel

IMPRESOS

Alvarado Aurelia
Alfonso Doctor Portocarrero
Arce Palma Roberto
Araya Vitalina
Arias y Sra. Juan
Arias Virginia A. de
Arroyo Pastora
Barrantes Gabriel
Barrantes Getrudis
Bogantes Adela
Badilla Juana
Brenes Adelaida
Bruno M^a
Blanco Ismael
Carvajal Josefino
Carranza Sebastiana
Carranza Petra
Castro Eliceo
Castro F. J. M.
Castillo Rosalina
Castro Santiago
Castro Adelina C. de
Céspedes Domingo
Cruz Macedonio
Cruz y Sra. Juan Rafael
Cubero B. Alfonso
Chacón Amelia
Chaves Enrique
Chaves Rafaela
Estrada José

Fernández y Sra. Hilario
Fernández Margarita T. v. de
Gamboa Fulgencio
González Arroyo Gerardo
González Juanita
González Juan
Jiménez Calixto
Jiménez Maximino
Jiménez y Sra. Silvano
Lobo C. Ramón
Lobo Zacarías
Madrigal Ramona
Mena Elvira
Montero Trinidad
Morales Primitiva
Moya Adela
Murillo Angélica
Murillo y Sra. Valentín
Picado José
Quesada Liborio
Quesada Ceferino
Quesada L.
Ramírez Toribio
Rodríguez Adán
Rodríguez Constantino
Rodríguez Méndez Ramón
Retana y Sra. Leonidas
Salas Carlos
Salas Ester M. de
Salas Josefa de
Salas Mercedes
Salazar Ester
Ugalde Angelina
Vargas Maximino
Villalobos Zenón
Villegas R.
Zamora Graciela
Zavala Salvador
Zumbado Tomás V.

ENCOMIENDAS

Orozco Juan R.
Rodríguez Benjamín
Salazar Gerardo

La Admón. de Correos se cierra a las 8 p.m. los DÍAS DE FIESTA y los demás días a la 9 p.m.

Los certificados se recibirán hasta una hora antes de la señalada para la clausura de las balijas.

Para Naranjo hay correo los lunes y jueves de cada semana y para Zarceros los miércoles y sábados

Las balijas para estos lugares se cierran a las 8 a. m. de los días señalados para despacharlas.

Surtido de postales

en la "Papelería ACOSTA"

(Viene de la 1ª plana)

no haber hallado un galán que igualase a aquel cuyo trágico fin la tía Hor mesinda lamentaba siempre.

Así nos engaña la Vida, con cruel espejismo, mostrándonos como al través de cristales de aumento el ficticio espectáculo de la felicidad ajena.

Y es que el Recuerdo se parece a la Esperanza, en que todo lo embellece y lo poetiza todo.

AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA

"Hojas Selectas"

DE GRECIA

NOTAS LIGERAS

—El hogar de don Luis Gómez y señora ha pasado por la dura pena de perder a uno de sus niñitos, lo que sentimos mucho y les deseamos resignación.

—Nuestro amigo Paco Arias se hirió casualmente en una cacería en Zarceño; por dicha el caso no es de gravedad, y esperamos que pronto esté completamente bien.

—Precedentes de San José y de temporada entre nosotros, se encuentran don Eduardo Gómez y su apreciable señora. Muy grata permanencia les deseamos.

—El lunes por la noche se verificó el matrimonio de don Miguel Zambrana y la señorita Mercedes Miranda. La ceremonia tuvo lugar en casa de la novia, estando muy concurrida. Felicidades al nuevo hogar.

—Don Gabriel Villegas trasladó su taller de Zapatería, a la casa de Castillo, frente a la cárcel.

—En misión Católica están en ésta unos Capuchinos; muy concurridas son las misiones, y muchos incrédulos se han confesado.

—Para Naranjo partió el Circo Lezama después de habernos hecho pasar ratos agradables, y no dudamos que en la gira por los demás pueblos harán muchos colones, pues la verdad, sus trabajos son bastante difíciles y nuevos; además trae un aparato cinematográfico también bueno. El señor Lezana deja bastantes amigos en este pueblo y siempre que venga será recibido con cariño.

—Don Enrique Rodríguez fué a Alajuela a pasar una temporada al lado de su familia.

—A "Alf Keln" que escribe en «El Noticiero», nuestra felicitación por sus bonitas correspondencias, e interés que se toma por el adelanto de este pueblo.

WILER

Marzo de 1914.

Bosquicida

Descubrimiento eficaz para curar la orina de sangre, haciendo desaparecer al mismo tiempo todo ectosario epidérmico.

Por cuatro colones lo envío a cualquier punto de la República.

JUAN J. RODRIGUEZ

San Ramón

Límites con San Carlos

Por creerlo de interés reproducimos a continuación la ley que demarca los límites entre los cantones de San Ramón y Naranjo, que en parte son los mismos que hoy hay entre San Ramón y San Carlos. Dice así:

«Nº 7.—El Congreso Constitucional de la República de Costa Rica, en uso de las facultades que le confiere la fracción 13 del artículo 73 de la Constitución.—Decreta:—Artículo único.—Apruébase el convenio celebrado por las Municipalidades de los cantones de Naranjo y San Ramón, respecto de los límites jurisdiccionales, y que dice:—"Sesión municipal extraordinaria celebrada por las Corporaciones Municipales de los cantones del Naranjo y San Ramón en el RIO GRANDE, límite de ambos cantones, con asistencia de los Regidores propietarios don Félix Corrales, don Vicente D. Herrera y don Vicente Rojas, por Naranjo, y don Pedro Madrigal, don Ramón Salas y don Manuel Bustamante por San Ramón, con asistencia de los Jefes Políticos de ambos cantones, don Magdaleno Alvarez y don Rafael Rodríguez, bajo la presidencia de Corrales y Madrigal; se acordó:—Artículo único.—Las Municipalidades de los cantones de Naranjo y San Ramón, reunidas en este lugar a las doce del nueve de abril de mil novecientos, de común acuerdo y para evitar discordias que puedan alterar la buena armonía que en la actualidad existe entre ambas localidades; siendo un deber entre pueblos cultos arreglar sus asuntos de una manera cordial y conveniente; no estando determinados oficialmente los límites entre ambos cantones, única causa que ha dado lugar a dificultades.—SE ACUERDA:—La línea divisoria territorial entre los cantones antes dichos, empezará al Oeste del Naranjo y Este de San Ramón, en el río Grande en el punto donde se unen los límites de San Ramón y Palmare, siguiendo aguas arriba hasta un punto que da en línea recta con dos mojones, que se fijarán, uno al pie de la cuesta de LA VENA DA, entre el camino del barrio de Concepción del cantón de San Ramón y el barrio de San Juanillo del Naranjo y el otro en el encuentro de la calle privada del camino de LOS ALPIZAR, con el camino que de la villa de San Ramón conduce al Zarceño por el barrio de San Juan, siguiendo línea recta hasta llegar al río de EL ESPINO, y aguas abajo de este río hasta su confluencia con el San Carlos; aguas abajo de este río hasta 250 metros antes de llegar a la casa de Modesto Murillo, que tiene en la margen derecha del expresado río de San Carlos, en un punto llamado PASO DE PEDRO CHAVES, en el camino de Guatuso, y de este punto siguiendo el camino expresado como línea divisoria. Este acuerdo se consignará en el libro de actas que lleva cada Municipalidad y transcrito al Poder Ejecutivo, por el órgano correspondiente, firmado por los miembros de ambas Corporaciones y Jefes Políticos respectivos para su aprobación. Siendo las doce y media p. m. se aprobó y firmó.—Félix Corrales.—Pedro Madrigal.—Vicente D. Herrera.—R. Salas Sandoval. Vicente Rojas C.—Man. Bustamante.—Magdaleno

W. STEINVORTH & H^{NO} ALAJUELA

Ofrecen a su clientela de Palmare y San Ramón precios económicos, pronta y eficaz ejecución en sus pedidos y gran economía en los fletes de Ferrocarril.

1 21

Alvarez.—Raf. Rodríguez S.—Ed. Oreamuno, Srío.—R. Jiménez S., Srío.—Al Poder Ejecutivo.—Dado en el Salón de Sesiones del Congreso, Palacio Nacional.—San José, a los dieciocho días del mes de mayo de mil novecientos.—Francisco M. Iglesias, Presidente.—Antonio Segura L., Primer Secretario.—Félix Pacheco F., Segundo Pro secretario.—Casa Presidencial. San José, a los dieciocho días del mes de mayo de mil novecientos.—EJECUTESE.—Rafael Iglesias.—El Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación, —Ricardo Pacheco.»

Sabemos de buena fuente que la jurisdicción de este cantón ha sido invadida por autoridades del de San Carlos sobre todo en el cobro de detalles de caminos a vecinos de nuestra jurisdicción, cobro de impuestos municipales, etc. Nuestra Corporación Municipal tomará cartas en el asunto.

De policía

Se dió en depósito y mientras parece su dueño, una vaquilla overa de colorado y blanco, pequeña, camarona, sin fierro ni señal y como de dos años y medio de edad. Apareció como perdida hace días en Piedades Sur.

Chuzazos y filazos

El domingo próximo anterior, Ramón Quesada Ledezma, agredió a chuzazos a su hermano Rafael de iguales apellidos, en Angeles de este cantón; motivo: simples rencillas de familia; conocerá del asunto el señor Jefe Político.

—En el punto denominado San José de Santiago de aquí, el lunes pasado en la tarde, Adelaido Arguedas, por la simpleza de que Camilo Prendas, pasaba por una su propiedad dió a este dos machetazos en la cara. Conoce de esto el señor Jefe Político.

—En la noche del viernes de la semana pasada por asunto de intereses pecuniarios, los entenados de Juan Ramírez Sandoval, llamados Célimo y Abelardo Ramírez hirieron a aquel produciéndole una herida en el pómulo derecho que sanará en quince días, según el dictamen del Médico, dejando una cicatriz visible de por vida. El Alcalde instruye la correspondiente sumaria, y los indicados están ya presos.

GRATITUD

A todas las personas que en la enfermedad y muerte de la que fué mi esposa, doña Adelaidita de Monge (q.e.p.d.) se interesaron por su estado, y me de-

mostraron su amistad acompañándome en tan duro trance, rindo por este medio mis sinceros agradecimientos, manifestándoles que mis sentimientos de gratitud serán eternos.

San Ramón, 20 de marzo de 1914.

JESUS MONGE T. y FLA.

INFORMACION

—El próximo jueves, 26 del corriente mes será LUNA NUEVA.

—Después de penosa y larga enfermedad, falleció el lunes de esta semana, la estimable señora de don Jesús Monge, doña Adelaidita. Sentimos mucho su muerte y presentamos nuestro muy sentido pésamo a todos sus familiares, en especial a don Jesús y a sus hijos, para quienes deseamos cristiana resignación.

—Hoy darán principio los rosarios de la novena del Socorro en la Iglesia del Tremedal de esta ciudad, y el próximo domingo será la misa y el turno.

—Nos anuncian el próximo matrimonio de dos estimables jóvenes de nuestra sociedad con dos apreciables señoritas.

—Don Nicolás Orlich y don José J. Salas fueron a San José en viaje de negocios.

—El señor Eloy Ramírez regresó a Heredia.

—Don Benjamín Rodríguez ha estado enfermo. Celebramos su mejoría, la que deseamos sea definitiva, pues nos place verlo siempre de buen genio.

—La señorita Josefina Murillo ha sido nombrada maestra para la escuela de Palmira. Ya fué a hacerse cargo de su empleo.

—Se concedió permiso a la Junta Edificadora de la Ermita de San Rafael para celebrar tres turnos a beneficio de la ermita en construcción.

—Ya empezó a venir el mobiliario para el TEATRO MINERVA, cuyos trabajos en construcción van bastante adelantados. Los empresarios están poniendo todo empeño en la terminación de esa obra que será ornato para la población.

—Los alumnos de las escuelas Superiores de esta ciudad han sido obsequiados por sus maestros con una merienda semanal, y se proyecta seguir esa costumbre. El miércoles pasado fué una, obsequiada por la directora señorita Josefina Mora, quien, además, obsequió a sus compañeros de tarea con un refresco, en celebración de su onomástico, que era al día siguiente. Muy gratos recuerdos ha dejado en el personal docente esa fiestecita, en la que reinó el cariño y el compañerismo. Nuestras felicitaciones.